

DOSSIER

En esta sección se recogen las actividades organizadas por el Instituto Universitario “La Corte en Europa” (IULCE-UAM). Sus contenidos son una crónica y los textos de las conferencias de los ponentes. Este dossier recoge los resultados del *Curso de Verano: El Conde Duque de Olivares*, celebrado los días 2, 3 y 4 de julio de 2012 bajo el título:

EL CONDE DUQUE DE OLIVARES

Crónica
Gloria Alonso
(UAM-IULCE)



Los tradicionales Cursos de Verano organizados por el Instituto Universitario “La Corte en Europa” en el municipio manchego de Alcázar de San Juan, reunieron a principios de julio a medio centenar de estudiantes e investigadores atraídos, en esta ocasión, por la figura de Don Gaspar de Guzmán, Conde Duque de Olivares. Durante tres jornadas, historiadores, historiadores del arte y de la literatura del Siglo de Oro español, expusieron sus últimos estudios sobre el valido de Felipe IV, aportaciones innovadoras y revisiones de algunas hipótesis tradicionales sobre el Conde Duque y la decadencia de la Monarquía Hispánica, que permitirían al auditorio conocer el estado y evolución de las más recientes investigaciones históricas y sus primeras conclusiones, y demostrarían que una figura tan prolíficamente estudiada como la del valido, desde nuevos puntos de vista y metodologías, lejos de ser una fuente historiográfica agotada, aún esconde claves fundamentales para la interpretación de la historia de la Europa Moderna.

La revisión de dos obras de J. H. Elliott marcaría la primera jornada de este curso de verano. El Prof. Francesco Benigno reconocía la importancia de la aparición, en 1984, de la obra *Richelieu y Olivares* del historiador inglés. En ella, frente al tradicional desequilibrio que había caracterizado el estudio de ambas figuras, Elliot emprendió la comparación de dos estadistas, un estudio cultural, psicológico y religioso que dibujaría dos sistemas de gobierno diferentes. El Prof. Benigno, desde la *world history*, proponía entonces la incorporación de un tercer valido a la comparación, el Duque de Buckingham, a

través de lo cual sería posible reconocer tres momentos distintos en la configuración del valimiento como forma de gobierno en la Europa Moderna, frente a la privanza estanca que presentara Elliot. Por su parte, el Prof. Dr. Manuel Rivero Rodríguez expondría las primeras conclusiones sobre su estudio del *Gran Memorial* y sus dudas respecto a la atribución de dicho documento al Conde Duque de Olivares defendida por historiadores como J. H. Elliot.

En este sentido, resultaba clarificadora la intervención de la Prof^a. Dra. Ofelia Rey sobre la historiografía durante el reinado de Felipe IV. Su ponencia, un interesante instrumento para los historiadores, pondría de manifiesto algunas de las cautelas que debería advertir el investigador a la hora de enfrentarse a una fuente documental fundamental para este período: las crónicas. Sorprendía, así, la escasa calidad de los cronistas reales, muchos de los cuales, abandonando el nivel crítico de períodos anteriores, contribuyeron al aumento de la influencia de las falsificaciones, favoreciendo la finalidad utilitaria de dichos textos para la defensa y publicidad de la Monarquía. Del mismo modo, expondría el intervencionismo de Olivares en la creación historiográfica a través de la Junta de Cronistas y los intentos por crear una historiografía centrífuga nombrando cronistas de Reinos que contrarrestaran los efectos de las crónicas escritas en algunos de estos territorios, que hasta entonces habían dado una fundamentación histórica a sus reivindicaciones particulares frente a la Monarquía.

El Prof. Dr. José Martínez Millán situaría a los asistentes ante los intentos de reforma de las Casas Reales emprendidos por Olivares en un contexto de crisis económica, pero, sobre todo, recalcaría la importancia de la Cámara, vehículo de mercedes y, por lo tanto, instrumento de integración de la Monarquía, que desde 1634, tras su nombramiento como Sumiller y Camarero Mayor, sería gobernada por el valido. Así, el Conde Duque conseguía controlar el acceso a las mercedes, y por ende, a la Corte. Del mismo modo, como expondría el Prof. Dr. José Antonio Guillén Berrendero, Olivares conseguiría imponer una idea de nobleza pragmática, de la que él mismo era paradigma, basada, fundamentalmente, en el servicio. Esto marcaría profundamente los mecanismos destinados a la súplica de mercedes, tales como los memoriales, que se convertirían en extensas exposiciones de años de servicio tanto del solicitante como de sus familiares.

Muchas de las ponencias insistirían en el empeño del valido por controlar el acceso a la Corte y situar en cargos fundamentales a sus partidarios, ya fuese para extender y garantizar su influencia como para legitimar y defender su sistema de gobierno. Así, por ejemplo, Olivares intentaría controlar la situación en Flandes a través del Presidente del Consejo Privado, Pedro Roose, figura estudiada en profundidad por el Prof. Dr. Rene Vermeir. Del mismo modo, el Prof. Dr. Fernando Negrodo del Cerro expondría la instrumentalización llevada a cabo por el Conde Duque de los predicadores reales, puesto clave donde situar a sus partidarios, tanto por su acceso al monarca, como por su capacidad para crear opinión y, de este modo, legitimar y difundir su proyecto de gobierno, objetivo que el valido perseguiría en otra de sus empresas: la construcción y decoración del Palacio del Buen Retiro.

Mercedes Simal sería la encargada de ofrecer un sugestivo recorrido por el programa iconográfico desarrollado por Olivares en el Real Sitio y desvelar sus implicaciones políticas.

Junto a estos ejemplos concretos del sistema de gobierno del Conde Duque, algunas de las intervenciones de este Curso de Verano, proponían una nueva lectura de las motivaciones de sus políticas, enmarcándolas en un contexto de crisis no sólo económica, sino fundamentalmente ideológica. Así, la decadencia de la Monarquía no podría explicarse exclusivamente desde preceptos económicos, los cuales, como expondría el Prof. Dr. Jerónimo López-Salazar, resultan insuficientes. No en vano, las explicaciones historiográficas tradicionales al hundimiento económico del siglo XVII (meteorología, fiscalidad, endeudamientos municipales, rendimientos decrecientes, etc), están siendo hoy sustituidos por estudios que insisten en la importancia de los efectos de la política y los mecanismos del poder sobre la economía de la Monarquía Hispánica durante el reinado de Felipe IV.

En este sentido, el profesor Martínez Millán también proponía una reinterpretación del valimiento del Conde Duque partiendo de un cambio crucial en los fundamentos de la Monarquía que justificaría ideológicamente la primacía de la Casa de Borgoña sobre la castellana: del proyecto de la Monarquía Universal de Felipe II recuperado por su nieto, a una Monarquía Católica subordinada a Roma. Tal como indicara la Dra. Esther Jiménez Pablo, muchos han sido los motivos apuntados como causa del fracaso de este proyecto de Felipe IV y su valido, y entre ellos cabría destacar la influencia de la espiritualidad romana que acabaría imponiéndose en la Corte madrileña a través, por ejemplo, de la Compañía de Jesús. La estrecha relación entre el General de la Orden y Urbano VIII marcaría los intentos de muchos jesuitas por subordinar la Monarquía al catolicismo romano, y con ello, a los intereses de la Iglesia, jesuitas entre los que se encontraría una de las personas más cercanas al Conde Duque: su confesor, el Padre Aguado.

Las intervenciones de la última sesión de este Curso de Verano, centradas en la figura de Quevedo, su producción literaria y su relación con el Conde Duque, insistirían en las posibilidades que la metodología de Corte y el estudio de las Casas Reales ofrecen a la investigación histórica. De esta forma, los profesores Isabel Pérez Cuenca y Mariano de la Campa, nos hacían partícipes del estudio en el que se encuentran inmersos, una revisión de la obra y figura de Quevedo, su dimensión política y la búsqueda de un nuevo patronazgo tras la caída de Osuna, lo que podría desvelar una relación con el valido muy diferente a la defendida tradicionalmente. Así, como anunciara el programa de este curso de verano, más de 25 años después de que J. H. Elliot publicara su gran biografía sobre Don Gaspar de Guzmán, la figura del Conde Duque, desde la interdisciplinariedad, sigue ofreciendo importantes posibilidades a la investigación histórica.